

# El paleolítico y el epipaleolítico. Arqueología de Vasconia Peninsular

(The Paleolithic and the Epipalaeolithic. Archaeology of  
the Peninsular Basque Country)

Barandiarán, Ignacio  
Univ. del País Vasco. Fac. de Filología, Geografía e Historia  
Márques de Urquijo, s/n  
01006 Vitoria-Gasteiz

BIBLID [1137-4478 (1997), 7; 5-21]

---

*Se evalúan los datos recuperados en los últimos años sobre esta etapa en Vasconia peninsular. El conocimiento que hoy se tiene de ella ha experimentado un notable progreso: dedicándose varias excavaciones a épocas hasta ahora no demasiado bien conocidas (p.e. el primer tercio de/ Paleolítico superior o el Mesolítico) y aplicando a su interpretación una metodología interdisciplinar (con estudios cruzados de tecnología, estratigrafía y aprovechamiento de/ medio,...). Se llama la atención sobre las dificultades de financiación y apoyo institucional que parecen amenazar próximamente el desarrollo de estas líneas de investigación.*

*Palabras Clave: Prehistoria. Proceso de la investigación. Crítica de /as perspectivas. Euskalerria.*

*Garai horri buruz azken urteetan bilduriko datuak ebaluatzen dira. Gaur egun hartaz dugun ezagupenak aurrerabide handia egin du: gaur arte oso ondo ezagutzen ez ziren garaiei dagozkien indusketa batzuk burutu dira (adibidez, Goi Paleolitos Aroaren lehen herena edo Mesolitos aroa) eta haien interpretazioan disziplinarreko metodologia aplikatu dira (teknopolitologia, estratigrafía eta ingurunearen aprobetxamenduaren gaineko azterketak). Finantzazio eta erakundeen aldeko laguntzaren inguruko zailtasunez ohartarazten da, antza denez horren eskasiek etorkizun hurbilean ikerketa-lerroen garapena mehatxatzen badu.*

*Giltz-Hitzak: Historiaurrea. Ikerketa prozesua. Perspektiban kritika. Euskal Herria*

*On évalue les données recueillies au cours des dernières années sur cette étape. La connaissance que nous en avons aujourd'hui a expérimenté un progrès notable: en dépliant plusieurs excavations à des époques jusqu'alors peu connues (p.e. le premier tiers du Paléolithique supérieur ou le Mésolithique) et en appliquant une méthodologie interdisciplinaire (avec études croisées de technopolitologie, stratigraphie et utilisation de l'environnement,...) à son interprétation. On fait remarquer les difficultés de financement et d'appui institutionnel qui semblent menacer prochainement le développement de ces lignes de recherche.*

*Mots Clés: Préhistoire. Processus de la recherche. Critique des perspectives. Euskalerria*

## 1. PRESENTACIÓN

Solemos distinguir cinco etapas en la historia de las investigaciones sobre nuestra Prehistoria.

La primera, de iniciación o de los pioneros, llega hasta 1917. La segunda, de consolidación y madurez, cubre un par de decenios hasta 1936, siendo protagonizada casi exclusivamente por los trabajos de T. de Aranzadi, J.M. de Barandiarán y E. de Eguren. La tercera, de transición, hasta mediada la década de los 50, en que casi todo se paraliza. La cuarta, de continuidad con J.M. de Barandiarán, en que él reanuda sus excavaciones en la Vasconia peninsular acogiendo en su equipo a quienes en la segunda mitad de los 60 nos iremos haciendo cargo de las investigaciones en las diversas provincias o especialidades. Y la quinta, de la actualidad, desde los 70, cuando se multiplican los equipos a partir de los inmediatamente formados con J.M. de Barandiarán y surgen otros dependientes o no de ellos; intensificándose de modo muy especial el caudal de datos recuperados en la última década.

La crónica de las investigaciones del decenio 1984-1994, cuyas aportaciones están perfilando sustancialmente nuestro conocimiento del Paleolítico y Epipaleolítico de la Vasconia meridional, exige un recuerdo tanto de los trabajos de campo (excavaciones sistemáticas o prospecciones) como de los textos impresos (presentación de yacimientos, memorias más extensas y estudios de materiales o situaciones culturales) y de la variada analítica implicada en un estudio arqueológico integral (que atiende, entre otras especialidades, a la sedimentología, la paleobotánica, la arqueozoología, la paleantropología o las dataciones absolutas). Vamos a concretarlas.

## 2. LAS APORTACIONES DE LOS ULTIMOS DIEZ AÑOS (1984-1994)

### 2.1. Excavaciones sistemáticas

#### 2.1.1. *En Vizcaya*

Cueva de Santa Catalina (Lequeitio). Campañas de excavación en curso, desde 1982 a 1993, por E. Berganza: es un yacimiento del Magdalenense final y del Aziliense.

Depósitos de Kurtzia (Barrica, Sopelana). Campañas de excavación de 1984 a 1988 por M. Muñoz; yacimiento con materiales referidos con probabilidad al Paleolítico medio. De esta zona se ha publicado hace poco la datación C14 de la base de la duna de Atxibiribi/Larrabasterra (Sopelana) en  $39.450 \pm 2500$  años BC (UGRA-293), que data el momento sobre el que se desarrolla un depósito del Musteriense de denticulados.

Cueva de Laminak II (Berriatúa). Sondeo estratigráfico por J.L. Arribas y E. Berganza en 1988: conserva una ocupación del Magdalenense final.

#### 2.1.2. *En Alava*

Abrijo de Socuevas (Pobes). Sondeos de prospección en 1984 por A. Baldeón: Mesolítico (Epipaleolítico geométrico).

Cueva de Fuente Hoz (Anúcita). En 1984 y 1985 se han producido las dos últimas campañas de su excavación por A. Baldeón: el sitio ha ofrecido una buena representa-

ción del Mesolítico (Epipaleolítico geométrico) en su nivel III, datado en  $6.170 \pm 240$ ,  $5.890 \pm 130$ ,  $5.830 \pm 120$  y  $5.190 \pm 120$  (I-12985, 12083, 13496 y 12778), y del Neolítico antiguo (en su nivel II) con fechas CI4 de fines del V milenio BC.

Cueva de Arrillor (Murua/Cigoitia). Campañas en curso desde 1989 a 1994 por A. Sáenz de Buruaga: es un yacimiento con denso depósito del Musteriense y un nivel residual acaso del Magdalenense.

Cueva de Zubialde (Murua/Cigoitia). Se han valorado sus pinturas rupestres por J. Altuna, J.M. Apellániz e I. Barandiarán entre 1991 y 1994, de cuyos resultados ya se ha publicado un resumen extenso (Altuna, Apellániz y Barandiarán 1992).

Abrigo de Kanpanoste Goikoa (Vírgala), campañas en 1992 y 1993 por A. Alday: con un depósito de base del Epipaleolítico.

Abrigo de Mendandia (Urarte, Treviño), campañas en curso de 1992 a 1994 por A. Alday: el depósito del yacimiento se inicia en el Epipaleolítico.

Se ha publicado además una datación de la ocupación, atribuida al Mesolítico, de Berniollo (Subijana), en  $7.990 \pm 490$  años BC (I-14786).

### *2.1.3. En Guipúzcoa*

Cueva de Amalda (Gestona): conclusión, en 1984, de la serie de campañas de excavación por J. Altuna. Su secuencia del Paleolítico superior se refrenda con las fechas CI4 en años BC:  $25.450 \pm 1000$  y  $25.450 \pm 1100$  (I-11665 y 11664) para el nivel VI (Gravetiense),  $17.050 \pm 340$  y  $15.930 \pm 390$  (I-11663 y 11372) para el nivel V (Gravetiense final), y  $15.630 \pm 400$ ,  $14.240 \pm 380$  y  $14.140 \pm 240$  (I-11355, 11428 y 11435) para el nivel IV (Solutrense superior). Su memoria interdisciplinar ha sido publicada (Altuna, Baldeón y Mariezkurrena 1990).

Cueva de Aitzbitarte III (Rentería): campañas en curso, desde 1985 a 1994 por J. Altuna, que están entregando un importante depósito del Gravetiense: publicadas sus dataciones C14 (Altuna 19921b) en años BC en  $23.430 \pm 430$ ,  $22.970 \pm 410$ ,  $22.685 \pm 475$ ,  $22.595 \pm 415$ ,  $21.880 \pm 345$  y  $19.180 \pm 290$  (Ua-2244, 2245, 2627, 2626, 2628 y 1917) para el nivel VI y en  $22.960 \pm 770$  (I-15208) y  $21.280 \pm 330$  (Ua-2243) para su nivel V.

Cueva de Antton Koba (Oñate): campañas en curso desde 1985 a 1994 por A. Armendáriz; depósito del nivel VIII con Aziliense, datado por CI4 en  $9.850 \pm 330$  años BC (I-16236).

Cueva de Urriaga (Iciar): muestreos varios en su estratigrafía en 1986 por J.A. Mujika.

Cueva de Labeko Koba (Mondragón): excavación de urgencia en 1987 y 1988 por A. Arrizabalaga. Depósito del primer tercio del Paleolítico superior, con secuencia atribuida al Castelperroniense (nivel IX), Protoauriñaciense (nivel VII) y Auriñaciense antiguo (niveles V y IV); se ha publicado sinopsis de resultados (Arrizabalaga 1991).

Cueva de Langatxo (Motrico). Campañas en curso desde 1990 a 1994 por F. Zumalabe; con un nivel II del Magdalenense final.

### *2.1.4. En Navarra*

Abrigo de Portugain (Urbasa) excavado entre 1984 y 1986 por A. Cava; ocupado como taller de sílex al final del Tardiglacial, en la transición del Magdalenense terminal

al Aziliense, fechado por C14 en los años  $8.420 \pm 90$  BC (GrN-14097). Publicado un informe preliminar (I. Barandiarán y A. Cava 1986).

Abrigo del Padre Areso (Bigüezal). Última campaña de excavación, en 1985, por M.A. Beguiristain, reanudándose, en 1994, por J. García Gazólaz: entregó un depósito de base del Mesolítico.

Yacimiento de Mugarduia sur (Urbasa): con tercera y última campaña de excavación en 1987 por I. Barandiarán; denso depósito de lugar de taller de sílex, de muy probable referencia al Gravetiense.

Cueva de Berroberria (Urdax): campañas de excavación en curso entre 1987 y 1994 por I. Barandiarán. Depósito del Magdaleniense inferior o medio, final, Aziliense y Epipaleolítico bajo otros niveles más recientes, con dataciones C14 en años BC:  $12.480 \pm 290$  (BM-2375) para el nivel G (probablemente Magdaleniense medio);  $11.320 \pm 220$  (BM-2372),  $10.550 \pm 90$  (GrN-20320) y  $10.690 \pm 100$  (GrN-20321) para el nivel E y  $9.950 \pm 130$  (OxA-949),  $9.800 \pm 300$  (BM-2370),  $9.650 \pm 130$  (OxA-978) y  $9.150 \pm 120$  (GrN-19609) del inmediatamente sobrepuesto nivel Dinf (se sigue en la sucesión de ambas capas el desarrollo del Magdaleniense avanzado —superior a final—);  $8.350 \pm 170$  (GrN-19608),  $8.210 \pm 410$  (BM-2371) y  $7.790 \pm 140$  (GrN-19607) para el nivel D (Aziliense); y  $6.910 \pm 100$ ,  $6.680 \pm 70$  y  $6.560 \pm 90$  (GrN-18425, 18426 y 16618) para el nivel C y  $6.850 \pm 80$ ,  $6.630 \pm 80$ ,  $6.630 \pm 80$  y  $6.520 \pm 80$  (GrN-18494, 18422, 18423 y 16619) para las partes inferior y media del nivel B, formados en el Epipaleolítico medio. Publicadas analítica palinológica (Boyer-Klein 1987), síntesis de interpretación (Barandiarán 1990) y un estudio sobre los restos de aves recogidas en antiguas excavaciones (Díez, Sánchez Marco y Moreno 1995).

Abrigo de Aizpea (Arive): excavación en 1988, 1990 y 1993 por A. Cava; con depósito del Mesolítico (Epipaleolítico geométrico), datado en los años BC  $5.840 \pm 70$ ,  $5.210 \pm 70$  y  $4.880 \pm 70$  (GrN-16620, 16621, 16622), bajo otro de inicios del Neolítico, con fecha C14 en  $4.420 \pm 70$  años BC (GrN-18421).

Cueva de Alkerdi (Urdax). Sondeos en 1988 y 1993 por I. Barandiarán; depósito único de ocupación en el Gravetiense, datado por C14 en los  $24.520 \pm 530/490$  años BC (GrN-20322).

Cueva de Abauntz (Arraiz). Segunda etapa de excavaciones, con campañas de 1991 a 1994, por P. Utrilla y C. Mazo. Ocupación del Solutrense avanzado (muy probablemente), Magdaleniense inferior o medio, Aziliense y más recientes; en curso el programa de dataciones C14, con varias que precisen la ubicación de algunas obras de arte mueble muy importantes recogidas en 1993 y 1994, se han publicado ya las fechas en años BC de  $13.850 \pm 350$  (nivel e, atribuido al Magdaleniense inferior) (Ly-1865) y de  $7.580 \pm 300$  (nivel d, clasificado en la tradición del Aziliense), y conocemos (por comunicación personal de P. Utrilla en 1994) tres por acelerador en años BC, de  $10.390 \pm 60$  (Cams) y  $13.000 \pm 840$  (Beta) (para el hogar del nivel e1, Magdaleniense) y de  $12.520 \pm 480$  (Beta) (para el nivel e). Publicado algún avance de interpretación (Utrilla, López y Mazo 1986; Utrilla y Mazo 1992).

Yacimientos de Leginpea y Legintxiki (Ibero); tras varias recogidas de material lítico en superficie, se han practicado sondeos de control en 1992 y 1993 por J. Nuin. Hay en los lotes recogidos piezas de muy probable referencia tipológica al Solutrense (Nuin 1992: lám. 4.1-6), entre una mayoría que se ha atribuido al Magdaleniense

avanzado, sea superior-final o quizá medio. Se han presentado las colecciones recuperadas y su interpretación tipológica (Nuin 1989 y 1992: 133 y láms. 9-12).

## 2.2. Prospecciones de materiales del Paleolítico inferior

Por una parte destaca la recogida de utensilios líticos en Navarra: con piezas en Las Parcelas (Lezaun), Matamala y Viana (Beguiristain 1989; Irigaray 1992; Beguiristain y Labeaga 1993) y, en especial, los procedentes de quince localizaciones de la Cuenca de Pamplona (García Gazólaz 1994).

Además, en Alava se ha dado a conocer (Sáenz de Buruaga y Urigoitia 1986; Sáenz de Buruaga, Fernández Eraso y Urigoitia 1989) la colección de piezas del pantano de Urrúnaga.

## 2.3. Presentación de yacimientos, memorias de excavación y estudio de materiales

Se han publicado en estos últimos diez años varios textos extensos que estudian colecciones y sitios de importancia.

### 2.3.1. *En Alava*

Yacimiento de Murba (Treviño): el estudio completo del yacimiento y sus materiales (Baldeón 1988), referidos al Paleolítico medio.

### 2.3.2. *En Guipúzcoa*

Cueva de Ekain (Deva): la extensa memoria interdisciplinar con los resultados de su excavación por J.M. de Barandiarán y J. Altuna (Altuna y Merino 1984).

Cueva de Erralla (Cestona): la amplia memoria interdisciplinar con los resultados de su excavación (Altuna, Baldeón y Mariezkurrena 1985).

Cueva de Amalda (Cestona): la completa memoria interdisciplinar con los resultados de su excavación (Altuna, Baldeón y Mariezkurrena 1990).

Cueva de Lezetxiki (Garagarza): estudio sistemático (Baldeón 1993) de los materiales del Musteriense recuperados en las excavaciones de J.M. de Barandiarán.

### 2.3.3. *En Navarra*

Materiales de la Hoya Grande (Olite), referidos (Beguiristain y Jusué 1986) al Magdaleniense superior.

Cueva de la sierra de Alaiz (Tiebas) deteriorada por catas de clandestinos, se han publicado los materiales (Barandiarán 1988a) atribuidos al final del Paleolítico superior.

Cueva de Zatoya (Abaurrea Alta): la extensa memoria interdisciplinar con los resultados de su excavación (Barandiarán y Cava 1989) y alguna reflexión interpretativa (Barandiarán 1991; Barandiarán y Cava 1994).

Yacimiento de Mugarduia norte (Urbasa): materiales del sondeo estratigráfico de esta ocupación del Musteriense (Barandiarán y Montes 1992).

Varias localizaciones del Paleolítico Medio del altiplano de Urbasa (Balsa de Aran-

zaduia, Bioiza, Fuente de Aciarri, Fuente de Andasarri, Fuente de Gorlasaro, Pozo Laberri y Pozo Negro), objeto de prospecciones por E. Redondo, E. Vallespí, I. Barandiarán y A. Cava y de algun sondeo estratigráfico por I. Barandiarán y A. Cava; publicadas sin excesivo detalle (Barandiarán y Vallespí 1984: 81-82; Barandiarán y Montes 1992: 48-51).

Abriego de la Peña (Marañón): memoria interdisciplinar sobre la excavación (Cava y Beguiristain 1992); su primer nivel remonta al Mesolítico (Epipaleolítico geométrico) datado por C14 en  $5.940 \pm 120$  años BC (BM-2363).

#### 2.4. Revisiones de conjunto

Por su carácter general destacan algunas presentaciones de las culturas del Paleolítico y Epipaleolítico vasco en visiones de conjunto de la Prehistoria de Euskalerría (Barandiarán 1988b; Mujika 1992; v.v.a.a. 1985; v.v.a.a. 1990).

En una consideración por zonas, de estos últimos años son nuevas síntesis sobre la Prehistoria de Vizcaya (Azkarate y Fernández Eraso 1988) y de Navarra (Barandiarán y Vallespí 1984; Barandiarán 1987; Barandiarán 1992).

Por otra parte, hay varias importantes valoraciones de etapas culturales concretas del Paleolítico vasco en su contexto: el Paleolítico inferior de Navarra (García Gazóla 1994), el Musteriense vasco (Montes 1988), el Tardiglaciario de Vizcaya (Fernández Eraso 1985) y de Navarra (Nuin 1992) y el Magdaleniense vasco (González Sainz 1989a y 1989b; Barandiarán 1989a; Fortea 1989; Utrilla 1989).

También se han publicado monografías sobre los macromamíferos de la Prehistoria de Vizcaya (Castaños 1986), la ubicación cronológica de los cráneos de Urtiaga (Rúa 1988; Altuna y Rúa 1989) y el arte mobiliario del Paleolítico superior vasco en el ámbito general del de la cornisa cantábrica (Corchón 1987; Barandiarán 1994).

#### 2.5. La analítica complementaria

En Sedimentología y Geología han sido publicados en esta última década varios estudios por M. Hoyos (Zatoya y - con P. Fumanal - Erralla) y P. Areso (Ekain y Amalda) o aportaciones específicas de geología (como las de L.I. Viera y L.M. Aguirrezabala en Amalda) y están en curso otros análisis por M. Hoyos (Berroberria, Abauntz, Arrillor, Aitzbitarte III y Arenaza) y J.M. Edeso (Kanpanoste Goikoa).

En Paleobotánica se han publicado análisis palinológicos por A. Boyer Klein (Erralla, Berroberria y Zatoya), P. López (Abauntz y La Peña), M. Dupré (Ekain y Amalda) y M.F. Sánchez Goñi (Labeko Koba, Lezetxiki y Urtiaga) y están en curso los que se desarrollan ahora por M.J. Istúriz (Aitzbitarte III y Arrillor) y M.J. Iriarte (Aizpea, Kanpanoste Goikoa y Mendandia....) y los de carpología por L. Zapata (Aizpea y Berroberria).

En Arqueozoología sistemáticamente se vienen publicando estudios de macromamíferos por J. Altuna y K. Mariezkurrena (Ekain, Erralla, Amalda y Zatoya) y por P. Castaños (La Peña o el conjunto de sitios del Paleolítico y Epipaleolítico de Vizcaya) y están en curso otros tantos análisis arqueozoológicos por J. Altuna y K. Mariezkurrena (Aitzbitarte III, Labeko Koba, Antton Koba, Langatxo...) y P. Castaños (Santa Catalina, Berroberria, Aizpea, Portugain, Arrillor, Kanpanoste Goikoa y Mendandia).

Por otra parte, comienza a ser habitual el análisis de otros lotes de fauna: como

los micromamíferos (así lo publicado por J. Zabala sobre Ekain, por G. García Valdés sobre Zatoya y La Peña y por E. Pemán sobre Amalda y Erralla), las aves (por A. Eastham en Ekain, Amalda y Erralla, y por C. Díez, A. Sánchez Marco y V. Moreno lo recuperado en la excavación de J. Maluquer de Motes en Berroberría), los reptiles (por B. Sanchís en Ekain, y por M. Esteban y B. Sanchís en Erralla), los peces (lo publicado por A. Morales y E. Roselló en Amalda, y el estudio en curso de E. Roselló en Aizpea) o los moluscos (por A. Borja en Amalda, por I. Leoz y C. Labadía en Ekain y por B. Madariaga en Zatoya).

En general se deben destacar en este tiempo sendas aportaciones de conjunto al reconocimiento de la Paleoclimatología de la región durante el Paleolítico superior y Epipaleolítico: desde una perspectiva especial de consideración de la fauna en su contexto de sedimentología y palinología del litoral cantábrico (Altuna 1992a), mediante las aportaciones convergentes de diversos especialistas sobre el paisaje y climatología del Cuaternario en el Pirineo occidental (v.v.a.a. 1992) o a través de la reconstitución del paisaje vegetal (Sánchez Goñi 1993).

A la Paleantropología se refieren los estudios de C. de la Rúa sobre restos hallados en Erralla y Amalda y está en curso lo de Aizpea.

Más aún, es lógico el despliegue de varias especialidades de la Tipología que hoy superan la mera clasificación formal o la descripción de los utensilios, intentando reconocer mejor su compleja estructura ergonómica y cultural: en lo que, entre otros, destacan los trabajos en curso de A. Sáenz de Buruaga, C. Mazo, J.J. Ibáñez, J.E. González Urquijo, M. Aguirre o F.J. Zumalabe, etc, que se dedican a investigaciones varias tendentes a la determinación tecnomorfológica que aporta la Tipología Analítica y a la definición del proceso total de las cadenas operativas por la Traceología o el estudio de las Materias Primas.

## 2.6. Dataciones C14

El aumento de precisiones cronológicas de carácter 'absoluto' ha sido espectacular en este último decenio. Reconocemos hoy tanto el incremento del número de dataciones como el recurso a técnicas de fechación distintas de las del C14 convencional, permitiéndose precisiones no alcanzables por esta metodología habitual.

Examinando el listado, que pretendo completo, de dataciones publicadas en fecha 1 de junio 1994 (más alguna de la que tengo noticia segura), se comprueba que algo más de las dos quintas partes (111 sobre un total de 263) de las fechas absolutas de la Prehistoria vasca se refieren a depósitos arqueológicos del Paleolítico medio y superior y del Epipaleolítico.

Ciñéndonos a este lapso temporal se advierte que las cuatro quintas partes de las dataciones producidas se han conseguido a partir de 1984: en concreto, que frente a 23 datas obtenidas antes de 1984, son 88 las del último decenio (sendas de Bidart, Le Phare y Azkonzilo de yacimientos de Iparralde; y 85, mayoritariamente de Guipúzcoa - 46 - y Navarra - 33 -, pocas de Alava - 6 - y una sola de Vizcaya).

56 de esas dataciones absolutas corresponden a depósitos del Paleolítico medio y superior: 44 son de Guipúzcoa (8 de Ekain, 7 de Amalda, 7 de Erralla, 14 de Lezetxiki y 8 de Aitzbitarte III), 11 de Navarra (7 de Berroberría, 3 de Abauntz y 1 de Alkerdi)

y 1 de Vizcaya (nivel de base de Atxibiribil). Y 29 se refieren a niveles del Epipaleolítico: 2 de Guipúzcoa (1 de Ekain y 1 de Antton Koba y ), 6 de Alava (4 de Fuente Hoz y 2 de Berniollo) y 21 de Navarra (1 de Portugain, 11 de Berroberría, 1 de La Peña, 7 de Aizpea y 1 de Leginpea).

Entre esas fechas destacan algunas obtenidas mediante otras técnicas distintas del C14 convencional. En primer lugar, hay varias fechas por C14 mediante AMS: las primeras, dos de Berroberría, se incluyeron en el lote de un proyecto de datación del arte mobiliario del Magdaleniense cantábrico (Barandiarán 1988c); luego se ha utilizado el sistema para conseguir sendas fechas de algún cráneo de Urtiaga (Altuna y Rúa 1989) y de depósitos de Abautz (comunicación personal de P. Utrilla). En segundo lugar, destaca el recurso a la desintegración del Uranio y espectrometría de rayos gamma (Th.227rTh.230, Th.230/U.234, Alpha Th/U y Gamma Th/U) en dos series guipuzcoanas: del Musteriense de Lezetxiki y de los cráneos de Urtiaga (Altuna y Rúa 1992).

### 3. ESTADO ACTUAL DEL CONOCIMIENTO

#### 3.1. Los primeros restos: el Paleolítico inferior

El Paleolítico Inferior es la etapa peor conocida. No se conserva un solo hueso, humano o de los animales que se cazaban, sino utensilios tallados de piedra recogidos sin contexto arqueológico inmediato, en depósito desplazado o 'secundario'. Se han encontrado dispersos cerca de ríos o de la costa: en Urrunaga, Aitzabal y Peñacerrada en Alava, Zúñiga, Coscobilo, Urbasa, Lezaun, Estella, Cuenca de Pamplona, Viana y Lumbier en Navarra, y Jaizkibel en Guipúzcoa. Están cerca de los afloramientos de las rocas en que fueron tallados: cantos de cuarcita de las terrazas del Ega, del Irati y del Arga y otras rocas apropiadas en Coscobilo (ofita y basalto), Murua (arenisca) y Urbasa (sílex).

Es de especial interés el conjunto de hallazgos de la cuenca de Pamplona, que se acaban de publicar (García Gazólaz 1994), con más de medio millar de restos líticos procedentes de quince localizaciones: entre ellos hay 258 útiles, de los que 195 se fabricaron sobre cantos (55 bifaces, 25 triedros, 75 cantos tallados mono- y bifaciales, algunos hendedores,...).

Los materiales de la cuenca de Pamplona se han atribuido al Achelense medio, probablemente en plena glaciación de Riss. El resto de las evidencias del Paleolítico inferior de Vasconia peninsular se debe referir, por su tipología, al Achelense avanzado.

#### 3.2. Los cazadores del Paleolítico medio y superior

Los más importantes sitios de ocupación del Paleolítico medio en Vasconia meridional son los depósitos al aire libre de Kurtzia y el abrigo de Axlór en Vizcaya, la cueva de Arrillor y el sitio de Murba en Alava, las cuevas de Lezetxiki y Amalda en Guipúzcoa, la cueva de Coscobilo y varios sitios de la sierra de Urbasa (como Mugarduia Norte, Aranzaduia, Fuente de Aciarri y Pozo Negro).

Los yacimientos de ese tiempo están en las bocas de las cuevas o al abrigo de salientes rocosos; muy pocos al aire libre, en el litoral marino (Kurtzia), sobre terra-

zas fluviales del Ebro o en parajes más elevados del interior (Urbasa). El grosor de los niveles de esos yacimientos muestra la larga duración del Musteriense: en Axlor (ocupando nueve estratos) tiene más de 45 m. de espesor, en Lezetxiki más de 7 m. y cerca de 4m. en Arrillor.

De los esqueletos de los «hombres de Neanderthal» (*Homo sapiens fossilis*) en Hegoalde sólo se han conservado un húmero de adulto (probablemente femenino) y dos piezas dentarias de adultos en Lezetxiki y cinco piezas dentarias de un joven en Axlor.

En el País Vasco hay más de sesenta lugares con señales de ocupación humana en el Paleolítico superior; en su parte peninsular se hallan la mayoría, siendo casi todas cuevas no muy alejadas de la costa y a escasa altitud, Poco más de una tercera parte de estos yacimientos han sido excavados a fondo; los más importantes son los de las cuevas de Atxeta, Santimamiñe, Abittaga, Lumentxa y Bolinkoba en Vizcaya, Lezetxiki, Labeko Koba, Urtiaga, Ermitia, Ekain, Amalda, Erralla, Aitzbitarte III, Aitzbitarte IV y Torre en Guipúzcoa, y Coscobillo (yacimiento hoy destruído, no excavado), Mugarduia Sur (sitio al aire libre), Abauntz, Berroberria, Alkerdi, Leginpea (sitio al aire libre) y Zatoya en Navarra.

El ambiente muy frío del Würm III acompaña al Auriñaciense típico y Gravetiense (circa 30.500 a 19.000 o 18.500 a. de C.): con casos de diversa entidad, a lo largo de este amplio espacio trono-cultural, en Labeko Koba, Aitzbitarte III, Bolinkoba, Amalda, Coscobillo, Mugarduia Sur y Alkerdi.

La cultura Solutrense (19.000 o 18.500 a 15.000 a. de C), aproximadamente en el Interestadio Würm III/IV, está presente, con diversa intensidad de manifestaciones, en Bolinkoba, Ermitia, Aitzbitarte IV, Abauntz, Coscobillo y Leginpea.

A lo largo del Tardiglaciario o Würm IV se desarrolla el Magdaleniense (15.000 a 9.500 u 8.500 a. de C.), con oscilaciones de clima atemperado a bastante frío. De su desarrollo en la Vasconia meridional hay escasos niveles de su fase arcaica (I y II), algunos de Magdaleniense inferior (III) y medio (IV) y abundantes del superior y final (V y VI); destacan los depósitos magdalenienses de Santimamiñe, Lumentxa, Bolinkoba, Lezetxiki, Urtiaga, Ermitia, Ekain, Aitzbitarte IV, Abauntz, Leginpea, Berroberria y Zatoya.

El arte rupestre paleolítico de esta parte de Euskalerría se halla en las cuevas de Venta Laperra, Arenaza y Santimamiñe en Vizcaya, Ekain y Altxerri en Guipúzcoa y Alkerdi en Navarra. Los grabados de Venta Laperra han sido atribuidos al Gravetiense; el resto de los conjuntos rupestres se suelen referir al transcurso del Magdaleniense. Está a punto de publicarse el estudio interdisciplinar completo sobre las pinturas de Zubialde (Alava), con su análisis de verificación por J. Altuna, J.M. Apellániz e I. Barandiarán cooperando un amplio equipo de especialistas.

En arte mobiliario destacan piezas magdalenienses de Santimamiñe, Lumentxa, Bolinkoba, Urtiaga, Ermitia, Aitzbitarte IV, Ekain, Torre, Berroberria y Abauntz (varias importantes actualmente en estudio).

Son muy pocos los restos humanos conservados del Paleolítico superior en esta región. Al Magdaleniense avanzado pertenecen dos piezas dentarias humanas halladas en Erralla y alguna otra en Berroberria. El importante conjunto antropológico de la cueva de Urtiaga, que recogieron T. de Aranzadi y J.M. de Barandiarán en sus excavaciones entre 1931 y 1936 (un cráneo completo y otros restos atribuidos al nivel D,

del Magdaleniense avanzado; cinco piezas craneales y otros fragmentos del C, del Aziliense), procede de un mismo depósito más reciente (del Calcolítico) que habría sido revuelto, introduciendo parte de sus piezas en aquellos niveles del final del Paleolítico superior y del Epipaleolítico.

### 3.3. Los grupos del Epipaleolítico/Mesolítico

Durante tres milenios se suceden las culturas del Epipaleolítico antiguo (8.500/8.200 a 6.800 a. de C.) y del Epipaleolítico pleno o Mesolítico (6.800 a 5.500 a. de C.).

En el Epipaleolítico antiguo la cultura Aziliense y el postaziliense laminar prolongan, y liquidan, el Magdaleniense precedente. Entre otros, representan bien al Aziliense (8.500 a 7.500/7.000 a. de C.) de Hegoalde niveles de las cuevas de Arenaza, Atxeta, Santimamiñe, Lumentxa, Santa Catalina, Bolinkoba, Silibranka, Abittaga y Atxurra en Vizcaya, Urtiaga, Ermitia, Lezetxiki, Ekain, Erralla, Aitzbitarte IV y Antton Koba en Guipúzcoa, Berroberría, Abautz, Atabo (probablemente), Zatoya y Portugain en Navarra. De la perduración postaziliense laminar hay estratos en el abrigo del Montico de Charatu (Treviño) y en las cuevas navarras de Berroberría y Zatoya.

El Epipaleolítico pleno, Mesolítico en sentido estricto, con utillaje geométrico, se data desde poco antes de los años 6.000 a. de C. empalmado en bastantes cuevas sus estratos con los del Neolítico. Hay importantes depósitos de este tiempo en los lugares excavados muy recientemente de Fuente Hoz en Alava y La Peña, Padre Areso y Aizpea en Navarra. En el Epipaleolítico/Mesolítico final coexisten las tradiciones laminar y geométrica: con una incorporación lenta de algunas de las novedades del Neolítico.

No tenemos datos para conocer la tipología racial de las gentes del Epipaleolítico/Mesolítico de la zona: el único resto estratificado se ha recuperado en Aizpea.

## 4. EVALUACION GENERAL: EL PRESENTE Y EL FUTURO INMEDIATO

### 4.1. Los equipos de investigadores

En los años 70 se asentó un proceso de 'institucionalización' de la Arqueología de estas provincias, cuando la mayor parte de las personas y equipos de trabajo fueron acogidos a la tutela habitual de organismos públicos donde se insertaron y cuya gestión o asesoría acabarían asumiendo. Esto sucedió en departamentos y seminarios de la Universidad, en diversos servicios de conservación del patrimonio y promoción cultural de Museos y Diputaciones provinciales o en otras sociedades y grupos de estudios. Casi todos estos centros disponen de laboratorios y de bibliotecas suficientemente equipados y editan revistas especializadas en la Arqueología regional.

En los nuevos equipos de investigación se fueron integrando quienes habían cooperado primero en las excavaciones y estudios dirigidos por los que se habían iniciado directamente con José Miguel de Barandiarán, a saber, Jesús Altuna (Sociedad de Ciencias Aranzadi, en San Sebastián), Juan María Apellániz (Universidad de Deusto y Museo de Vizcaya, en Bilbao), Ignacio Barandiarán (sucesivamente en las Universidades de Zaragoza, Santander y, desde 1980, del País Vasco en Vitoria) y Armando Llanos (Instituto Alavés de Arqueología, en Vitoria); quienes iban actuando desde mediados de los 70, como protagonistas de sus propios proyectos de trabajo y multipli-

cándase en otros grupos. Al mismo tiempo otros equipos muy relacionados con ellos se iban articulando en torno a Enrique Vallespi, en la Universidad de Navarra, y en Guipúzcoa con José María Merino.

En la primera generación de estos nuevos paleo- y epipaleolitistas y especialistas en ciencias afines están, entre otros, Amelia Baldeón, Ana Cava, Pilar Utrilla, M.A. Beguiristain, Pedro Castaños, Geneviève Marsan, Margarita Muñoz, Koro Mariezkurrena o Eduardo Berganza, siguiéndoles Javier Fernández Eraso, Andoni Sáenz de Buruaga, Jose Antonio Mujika, César González Sainz, Lourdes Montes, José Luis Arribas, Francisco J. Zumalabe y otros. Se trata de universitarios que se van incorporando, a lo largo de los 80, a aquellos y a otros centros de investigación (en las Universidades, en Museos o en Sociedades de promoción de esos estudios). Todos continúan la línea de los trabajos sistemáticos de José Miguel de Barandiarán, reconociendo en él a quien fue su promotor, con su metodología e inquietudes, en el primer cuarto del siglo.

Hay algunos organismos públicos o privados (promovidos éstos o amparados por la Administración) a los que debemos aportaciones muy importantes al conocimiento de la Prehistoria regional. Es el caso de la «Institución Príncipe de Viana» creada en 1940 por la Diputación Foral de Navarra (que asume hoy todas las áreas del Servicio de Cultura del Gobierno Foral), de la «Sociedad de Ciencias Aranzadi» de San Sebastián fundada en 1947 y del «Instituto Alavés de Arqueología» que se crea en 1966 en Vitoria integrándose entonces en el Consejo de Cultura de la Diputación Foral de Alava (y que hace un par de años se vio reducido a sociedad privada).

Sólo avanzada la década de los 60 se van asentando en estas provincias los departamentos universitarios que en sus planes de estudio incluyen enseñanzas sobre la Prehistoria regional y sus ciencias afines y que desarrollan proyectos de investigación en campo y laboratorio. Es el caso del Seminario de Arqueología de la Universidad de Navarra (Pamplona) y del Seminario de Arqueología de la Universidad de Deusto (Bilbao), que aportan datos importantes a la Prehistoria vasca desde mediada la década de los 60, y del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad del País Vasco (Vitoria) que se consolida a partir de inicios de los 80.

En las instalaciones y servicios de los Museos públicos su personal atiende a la conservación de los datos recuperados y de los correspondientes fondos bibliográficos y documentales, coordina muchas intervenciones de urgencia y desarrolla sus propios planes de investigación.

Afortunadamente, la práctica totalidad de los materiales del Paleolítico y Epipaleolítico de Navarra, Alava, Guipúzcoa y Vizcaya se conserva en los fondos públicos de los Museos de Navarra (Pamplona), de Arqueología de Alava (Vitoria), Municipal de San Telmo (San Sebastián) y Arqueológico, Etnográfico e Histórico Vasco (Bilbao).

Varias revistas de entidad consolidada acogen puntualmente las investigaciones sobre la Prehistoria de Vasconia meridional: excavaciones y prospecciones, revisiones de materiales, síntesis o monografías sobre temas concretos.

Se publican regularmente la revista «Munibe» de la Sociedad de Ciencias Aranzadi (San Sebastián) desde 1949, la revista «Kobie» (patrocinada por la Diputación de Vizcaya; revista que parece languidecer, quebrada su deseada periodicidad, en los últimos años) desde 1969, los monográficos «Cuadernos de Deusto» de su Universidad desde 1974, el noticiero «Arkeoikuska» del Gobierno Vasco (Vitoria) desde 1981 y la revista «Veleia» del Instituto de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad del País Vasco (Vitoria) desde 1984.

La Sociedad de Estudios Vascos mantiene dos tipos de publicaciones normalizadas sobre estos temas: los «Cuadernos de Sección» correspondientes a las de Prehistoria y Arqueología, que se publican desde 1982, y la Serie B (que incluye los estudios desarrollados en los planes de las Becas de Investigación J.M. de Barandiarán), desde 1984. Por otro lado, los contenidos de Prehistoria que publicaban en Pamplona la revista «Príncipe de Viana» (desde 1940) y la serie «Excavaciones en Navarra» (desde 1942) han sido asumidos desde 1979 por la revista «Trabajos de Arqueología Navarra» patrocinada por la Institución Príncipe de Viana de su Gobierno Foral; los correspondientes en Vitoria de la revista «Boletín de la Institución Sancho El Sabio» desde 1957 han pasado a «Estudios de Arqueología Alavesa» del Instituto Alavés de Arqueología desde 1966 (añadiéndose hoy, en el panorama de las publicaciones específicas de Alava, la segunda época del «Boletín...», desde 1991, y el proyecto de una serie de monografías sobre yacimientos que su Diputación Foral está ahora perfilando).

Promovidos por Universidades, Museos y Sociedades de investigación son frecuentes los ciclos, cursos y seminarios de especialización que exponen las novedades técnicas y metodológicas de la Arqueología prehistórica. Así las sesiones del II Congreso Mundial Vasco (de 1987), las dos primeras convocatorias del Congreso General de Historia de Navarra (de 1986 y 1990; pues los organizadores de la tercera, de 1994, no acogieron el estudio de lo referente al Paleolítico y Epipaleolítico), varios de los Cursos de Verano de la Universidad del País Vasco, la reunión «The Late Quaternary in the Western Pyrenean Region» (de 1990), o las jornadas que organiza la Sociedad de Estudios Vascos.

#### 4.2. La dinámica actual de la investigación

Varios caracteres destacan en el momento actual del conocimiento sobre el Paleolítico y el Epipaleolítico de esta zona. Son, en buena parte, comunes a los que significan el estado del estudio arqueológico de otras épocas más recientes de nuestra Prehistoria y de la Antigüedad.

1.º La renovación de las técnicas de excavación y de investigación, como consecuencia de la dedicación de grupos más nutridos de investigadores, del apoyo de las instituciones administrativas y de crédito y de las mejores posibilidades de acceso a la información ajena, mediante intercambio de investigadores, participación en proyectos ajenos y mejor dotación de bibliotecas.

Destacan el cuidado que se tiene en aplicar los métodos más actuales en la recuperación de los datos en excavaciones y el incremento decidido de precisiones cronológicas, estratigráficas y de carácter ambiental que acompañan al estudio de los yacimientos.

Las excavaciones que hoy se llevan a cabo en nuestros yacimientos del Paleolítico y Epipaleolítico emplean sistemáticamente el método de las coordenadas cartesianas con control topográfico minucioso, cuidan de la extracción de las evidencias (con criba y lavado) y de la recuperación de muestras complementarias (por flotación y otras tomas específicas) y utilizan un sistema homogeneizado de inventario y sigla. Ya resulta habitual que las excavaciones que se emprenden pretendan el estudio integral del significado del sitio en su contexto cultural y ambiental: de forma que el análisis arqueológico inmediato del yacimiento viene acompañado de las pertinentes informaciones sobre las circunstancias que se daban en el tiempo de su ocupación y de los necesarios análisis complementarios.

2.º La especialización del estudio de estas primeras etapas de nuestra Prehistoria acoge tanto los variados temas, épocas o áreas regionales susceptibles de investigación por Arqueología como las técnicas y metodología específicas que aplican muchas otras Ciencias confluyentes.

Los centros dedicados a esos estudios en Vasconia peninsular empiezan a estar dotados de equipos y personal especializados en la recogida, análisis e interpretación de los datos conservados en los yacimientos, tanto los inmediatamente arqueológicos como los referidos a sus condiciones ambientales y aseguran también la imprescindible analítica.

Como nota negativa habrá que reconocer que buena parte de los proyectos de estudio (excavaciones y temas de conocimiento) obedece a impulsos y orientaciones particulares (la formación o interés personal del investigador o del grupo concreto implicado) más que a una 'política' acordada entre muchos para asegurar un progreso sustancial coherente en el conocimiento sistemático del conjunto de nuestro pasado dentro del proceso de la Prehistoria occidental.

3.º La responsabilidad asumida por las instituciones de gobierno de la Comunidad Autónoma Vasca (buena parte de sus competencias al respecto han pasado, por la Ley de Territorios Históricos, a sus Diputaciones) y de la Comunidad Foral de Navarra en lo que se refiere a la conservación del Patrimonio arqueológico ha implicado a la Administración en la concesión de permisos de excavación y de subvenciones a esos trabajos, en el cuidado y custodia de los yacimientos y en la conservación en los Museos públicos de los materiales obtenidos. Esas mismas instituciones promueven y apoyan a algunos de los grupos de investigadores,

En esta situación, que en principio puede considerarse positiva por lo que supone de implicación y corresponsabilidad de los poderes públicos en la custodia de unos valores culturales y en la promoción de su estudio, hay elementos desfavorables que no se pueden dejar de recordar.

En principio, y como ya se ha advertido en otra ocasión (Barandiarán 1989b), los intereses y demandas de la investigación en Prehistoria (no sólo entre nosotros, sino en todo el ámbito estatal), que se desarrolla por especialistas titulados (muy frecuentemente insertos en centros superiores de las Universidades o de Institutos de Investigación) se plantean y resuelven en un ámbito administrativo (del grado que fuere: Consejería, Dirección General, Servicio o Sección) no decididamente convergente con sus intereses, como es el de 'Cultura', y no en los de 'Universidades', 'Educación', 'Ciencia' o 'Investigación', que les serían más propios. Y así, frente a lo habitual en otras áreas del conocimiento y del estudio especializados, los paleolíticos —como los prehistoriadores y arqueólogos en general— dependen primariamente para la obtención de los datos que les son imprescindibles de centros de coordinación cultural, cuyos intereses prioritarios pueden no ser, obviamente, los de la investigación 'pura' sino otros de sentido vario (divulgación cultural, conservación, promoción turística, etc.). Lógicamente de ahí se derivan en la Administración actitudes o acciones de excesivo dirigismo, cuando son instancias (e intenciones) políticas quienes toman las decisiones al respecto. Las comisiones asesoras de expertos, cuando existen, asesoran pero no deciden, siendo la Administración quien asume, o no, sus razones, no actuando siempre ni exclusivamente por motivos prioritariamente científicos.

Por otra parte, hay una total falta de coordinación entre las administraciones de cada una de las cuatro provincias referidas en cuanto a programas de excavaciones o a promoción de líneas de investigación.

4.º El incremento de datos, al multiplicarse los equipos de prospección y de excavación en los yacimientos, ha sido muy notable.

Son de hace muy poco varios estudios sintéticos de notable interés y la formalización de cartas completas e inventarios de antigüedades (con aplicaciones al conjunto de los territorios provinciales de Guipúzcoa, Vizcaya, Alava y Navarra).

En el último decenio se han desarrollado análisis completos de tecnología y tipología de los materiales (sobre materiales óseos, tecnología y huellas de uso,...). se están revisando a fondo las grandes etapas culturales (en equipamiento y modos de vida, periodificación y relaciones en un contexto espacial amplio), se precisan las condiciones del paisaje (definiciones de las grandes unidades paleoclimáticas en los diversos territorios y análisis de los sistemas de ocupación en ámbitos menores - como algunas cuencas guipuzcoanas, o comarcas de Navarra...) y se han analizado la expansión y caracteres de determinados comportamientos culturales en sus variantes y relaciones.

5.º La dotación humana y en medios de los centros universitarios, museos y sociedades arqueológicas empezó a ser en algunos casos suficiente y, desde luego, sustancialmente muy superior a la que se disponía hace un par de decenios.

No han escaseado hasta hace muy poco tiempo las subvenciones que las entidades públicas venían concediendo para dotar equipamientos y para desarrollar investigaciones, sean intervenciones de excavación en un yacimiento, prospecciones de zonas, proyectos integrales de estudio de más amplitud y becas.

Las Universidades implantadas aquí mantienen en sus centros sus propios equipos de investigación y docencia superior de la Prehistoria regional. Más difícil es cubrir la amplia demanda de becas y ayudas para la formación de jóvenes en investigación y cubrir satisfactoriamente los elevados presupuestos de la analítica complementaria a la Arqueología.

Ese panorama esperanzador ha empezado a oscurecerse hace dos o tres años. La situación actual, de recesión económica general, se acompaña en nuestras provincias de circunstancias propias: como es la atención prioritaria al desarrollo de otras inversiones de apariencia más rentable (como el descomunal proyecto Gugenheim en Bilbao o atenciones 'culturales' de destino multitudinario en otras provincias), las intervenciones arqueológicas especialmente patrocinadas (como es el caso de las financiadas de Forua y Gastiburu en Vizcaya o de Iruña en Alava), o tantas actuaciones de la 'Arqueología-intervención' que se pagan siempre con generosidad sin controlar sus resultados.

Con ello se empieza a marcar el declive de una cobertura económica suficiente de la 'Arqueología-investigación', reduciéndose sensiblemente las dotaciones de los proyectos en curso y de los que se debieran ir potenciando: con situaciones a recordar de este mismo 1994, como la no autorización de varias campañas proyectadas en Vizcaya, la justedad de las subvenciones para las aprobadas en Navarra, o la restricción generalizada de becas y ayudas a la investigación en los presupuestos que a la Universidad del País Vasco destina su Gobierno Autónomo. El recurso a fondos vicarios obtenidos de convenios de colaboración supra-territorial en el seno de la Comunidad Europea puede paliar la recesión doméstica. Con pesimismo podemos dudar sobre la continuidad y el calado de estas ayudas a una investigación 'no rentable' —como son los trabajos en curso sobre la Prehistoria occidental— y que no encaja demasiado en las condiciones 'desarrollistas' que se consideran prioritarias por los responsables de la 'política científica' de la CEE.

## 5. Referencia bibliográfica

- ALTUNA, J. (1992a): El medio ambiente durante el Pleistoceno superior en la región cantábrica con referencia especial a sus faunas de mamíferos. *Munibe* 44: 13-29.
- ALTUNA, J. (199213): Dataciones de radiocarbono para el Perigordense superior del País Vasco. *Munibe* 44: 31-32.
- ALTUNA, J. ; APELLANIZ, J. M.; BARANDIARAN, I. (1992): Estudio de las pinturas de Zubialde (Alava). *Resumen de los resultados*. Diputación Foral de Alava, Vitoria.
- ALTUNA, J. ; BALDEON, A. ; MARIEZKURRENA, K. (1985): *Cazadores magdalenenses en la cueva de Erralla*. (Munibe 37). San Sebastián.
- ALTUNA, J. ; BALDEON, A. ; MARIEZKURRENA, K. (1990): La *cueva de Amalda (Zestoa, País Vasco)*. *Ocupaciones paleolíticas y postpaleolíticas*. Colección Barandiarán n.º 6. Ed. Eusko Ikaskuntza. San Sebastián.
- ALTUNA, J. ; MERINO, J. M. (1984): *El yacimiento prehistórico de la cueva de Ekain (Deba, Guipúzcoa)*. Eusko Ikaskuntza, Sociedad de Estudios Vascos, B. 1, San Sebastián.
- ALTUNA, J. ; RUA, C. de la (1989): Dataciones absolutas de los cráneos del yacimiento prehistórico de Urtiaga. *Munibe* 41: 23-28.
- ARRIZABALAGA, A. (1991): Labeko kobako aztarnategi arkeologikoaren indusketa (Arrasate, Gipuzkoa). *Cuadernos de Sección. Prehistoria y Arqueología*. Sociedad de Estudios Vascos 4: 9-39.
- AZKARATE, A. ; FERNANDEZ ERASO, J. y OTROS (1987): *Historia de Vizcaya. 1. Prehistoria, Romanización y Alta Edad Media*. Ed. Kriselu, San Sebastián.
- BALDEON, A. (1988): El yacimiento de Murba. *Estudios de Arqueología Alavesa* 16: 7-160.
- BALDEON, A. (1993): El yacimiento de Lezetxiki (Guipúzcoa, País Vasco). Los niveles musterienses. *Munibe* 45: 3-97.
- BARANDIARAN, I. (1987): La Prehistoria de Navarra: estado actual de los estudios. *Primer Congreso General de Historia de Navarra. I. Ponencias | Príncipe de Viana* anejo 6 : 63-88.
- BARANDIARAN, I. (1988a): El Paleolítico terminal en la cueva de Alaiz (Navarra). *Trabajos de Arqueología Navarra* 7: 11-23.
- BARANDIARAN, I. (1988b): *Historia General de Euskalerría. Prehistoria. Paleolítico*. Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco, Ed. Auñamendi. San Sebastián.
- BARANDIARAN, I. (1988c): Datation C14 de l'art mobilier magdalénien cantabrique. *Bulletin de la Société Préhistorique de l'Ariège* XLI II: 63-84.
- BARANDIARAN, I. (1989a): El Magdaleniense en Asturias, Cantabria y País Vasco: constantes y variabilidad del arte portátil. *Le Magdalénien en Europe. La structuration du Magdalénien. ERAUL* 38: 379-396. Liège.
- BARANDIARAN, I. (198913): *La Prehistoria vasca hoy: valoración crítica*. Lección inaugural del curso académico 1989-1990, Universidad del País Vasco.
- BARANDIARAN, I. (1990): Revisión estratigráfica de Berroberria. Datos en 1990. *Veleia* 7: 7-33.
- BARANDIARAN, I. (1991): Human occupation South of the Pyrenees in the Tardiglacial: the case of Zatoya. *Anthropologie. International Journal of the Science of Man* XIX 1-2: 101-107.
- BARANDIARAN, I. (1992): Notas sobre relaciones de los yacimientos navarros de la Prehistoria antigua. II *Congreso General de Historia de Navarra. Príncipe de Viana*, anejo n.º 14: 25-46.
- BARANDIARAN, I. (1994): Arte mueble del Paleolítico cantábrico: una visión de síntesis en 1994. *Complutum* 3: 45-79.
- BARANDIARAN, I. ; CAVA, A. (1986): Yacimiento de Portugain (Urbasa, Navarra). Informe preliminar sobre las campañas de excavación de 1984 y 1985. *Trabajos de Arqueología Navarra* 5: 7-18.

- BARANDIARAN, I. ; CAVA, A. (1988): The evolution of the Mesolithic in the North East of the Iberian Peninsula. *The Mesolithic in Europe. Third International Symposium. Edinburgh 1985: 572-581.* J. Donald Publ. Edinburgh.
- BARANDIARAN, I. ; CAVA, A. (1989): *El yacimiento prehistórico de Zatoya (Navarra). Evolución ambiental y cultural a fines del Tardiglaciario y en la primera mitad del Holoceno.* Trabajos de Arqueología Navarra 8, Pamplona.
- BARANDIARAN, I. ; CAVA, A. (1994): Zatoya, sitio magdaleniense de caza en medio pirenaico. *Homenaje al Dr. Joaquín González Echegaray. Monografías del Museo y Centro de Investigación de Altamira 17: 71-85.* Ministerio de Cultura, Madrid.
- BARANDIARAN I. ; MONTES, L. (1992): Ocupaciones del Paleolítico en Urbasa (Navarra). El sitio de Mugarduia Norte. *Trabajos de Arqueología Navarra 10: 21-67.*
- BARANDIARAN, I. ; VALLESPI, E. (1984): *Prehistoria de Navarra.* Trabajos de Arqueología Navarra 2 (segunda ed.), Pamplona.
- BEGUIRISTAIN, M. A. 1989: Dos nuevos bifaces de tipología achelense en Tierra Estella (Navarra). *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología: 37-48.*
- BEGUIRISTAIN, M. A. ; JUSUE, C. (1986): Prospecciones arqueológicas en el reborde de la sierra de Ujué (Navarra). *Trabajos de Arqueología Navarra 5: 77-109.*
- BEGUIRISTAIN, M. A. ; LABEAGA, J. C. (1993): Pieza de tipología abbevillense procedente del término de Viana (Navarra). *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra 1: 9-16.*
- BOYER-KLEIN, A. (1987): Analyses polliniques au Tardiglaciaire dans le Nord de l'Espagne: au sujet des Dryas I, II, III. *Actas de Palinología (VI Simposio de Palinología)* (dir. J. Civis y M. F. Valle): 277-283.
- CASTAÑOS, P. (1986): *Los macromamíferos del Pleistoceno y Holoceno de Vizcaya.* Tesis Doctoral UPV / EHU, Lejona.
- CAVA, A. ; BEGUIRISTAIN, M. A. (1992): El yacimiento prehistórico del abrigo de La Peña (Marañón, Navarra). *Trabajos de Arqueología Navarra 10: 70-135.*
- CORCHON, M. S. (1987): *El arte mueble paleolítico cantábrico. Contexto y análisis interno.* Monografías del Centro de Investigación y Museo de Altamira nº 16. Madrid.
- DIEZ, C. ; SANCHEZ MARCO, A. ; MORENO, V. (1994): Grupos avicaptadores del Tardiglaciario: las aves de Berroberria. *Munibe 47: 3-22.*
- FERNANDEZ ERASO, J. (1985): *Las culturas del Tardiglaciario en Vizcaya.* Servicio Editorial de la UPV / EHU, Vitoria.
- FORTEA, J. (1989): El Magdaleniense medio en Asturias, Cantabria y País Vasco. *Le Magdalénien en Europe. Le structuration du Magdalénien. ERAUL 38: 419-437.* Liège.
- GARCIA GAZOLAZ, J. (1994): Los primeros depredadores en Navarra: Estado de la cuestión y nuevas aportaciones. *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra 2: 7-47.*
- GONZALEZ SAINZ, C. (1989a): *El Magdaleniense Superior-Final de la región cantábrica.* Eds. Tantin y Universidad de Cantabria. Santander.
- GONZALEZ SAINZ, C. (1989b): Notas sobre el Magdaleniense superior-final de la región cantábrica. *Le Magdalénien en Europe. Le structuration du Magdalénien. ERAUL 38: 441-455.* Liège.
- IRIGARAY, S. (1992): Estudio del yacimiento de Matamala (Viana): los materiales paleolíticos y la industria holocena. *II Congreso General de Historia de Navarra, Príncipe de Viana* anejo 14: 75-86.
- MONTES, L. (1988): *El Musteriense en la Cuenca de/ Ebro.* Monografías Arqueológicas n.º 28 de la Universidad de Zaragoza. Zaragoza.
- MUJICA, J. A. (1992): Paleolito-ondorena Metal-arora arte Euskal Herrian. *Uztaro 4: 33-84.*

- NUIN, J. (1989): Paleolítico Superior final en Leginpea (Etxauri, Navarra). Un yacimiento al aire libre. *Zephyrus* XLI-XLII: 479-491.
- NUIN, J. (1992): Las investigaciones sobre el Tardiglaciario en Navarra. Bases y estado actual de los estudios. *Zephyrus* XLIV-XLV: 123-153.
- RUA, C. de la (1988): Revisión de los cráneos prehistóricos de Urriaga (Guipúzcoa, País Vasco). *Congreso de Antropología (II Congreso Mundial Vasco)*. *Munibe* supl. n.º 6: 269-280.
- SAENZ DE BURUAGA, A. ; FERNANDEZ ERASO, J. ; URIGOITIA, T. (1989): El conjunto industrial achelense del embalse de Urrúnaga (Alava). *Zephyrus* XLI-XLII: 27-53.
- SAENZ DE BURUAGA, A. ; URIGOITIA, T. (1986): Evidencias aisladas de cantos tallados en las márgenes del embalse de Urrúnaga (Alava). *Estudios de Arqueología Alavesa* 13: 29-45.
- SANCHEZ GOÑI, M. F. (1993): *De la taphonomie pollinique à la reconstitution de l'environnement: l'exemple de la région cantabrique*. B. A. R. International Series 586, Oxford.
- UTRILLA, P. (1989): El Magdaleniense inferior en la Costa Cantábrica. *Le Magdalénien en Europe. Le structuration du Magdalénien*. *ERAUL* 38: 399-415. Liège.
- UTRILLA, P. ; LOPEZ, P. ; MAZO, C. (1986): Interpretación microespacial de una ocupación magdaleniense a través de análisis polínicos y de huellas de uso. *Arqueología Espacial* 8: 41-60.
- UTRILLA, P. ; MAZO, C. (1992): L'occupation de l'espace intérieur dans la grotte d'Abauntz (Navarra, Espagne). *Le peuplement magdalénien. Paléogéographie physique et humaine. Documents Préhistoriques 2. Actes du Colloque de Chancelade: 365-376*.
- V. V. A. A. (1984-1992): *Arkeoikuska. Investigación Arqueológica* (publicada por el Gobierno Vasco en Vitoria) acoge regularmente los informes preliminares sobre excavaciones y prospecciones en curso. En los números de 1984 a 1992 (último hoy editado) se han publicado sendos informes sobre las campañas anuales: en Alava de A. Baldeón en Fuente Hoz (vols. 84 y 86) y Socuevas (vol. 84), de A. Sáenz de Buruaga en Arrillor (vols. 89 a 92) y de A. Alday en Kanpanoste Goikoa (vol. 92); en Guipúzcoa de J. Altuna en Amalda (vol. 84) y Aitzbitarte III (vols 85 a 92), de A. Armendáriz en Antton Koba (vols. 85 a 92), de A. Arrizabalaga en Labeko Koba (vol. 87), de J. A. Mujika en Urriaga (vol. 86) y de F. Zumalabe en Langatxo (vols. 90 a 92); y en Vizcaya de E. Berganza en Santa Catalina (vols. 84 a 92), M. Muñoz en Kurtzia (vols. 84 a 88), y de J. L. Arribas y E. Berganza en Laminak II (vol. 88).
- V. V. A. A. (1985): *Euskal Herriaren Historiaz II: Historiaurrea*. (ed. A. Azkarate). Servicio Editorial UPV-EHU, Bilbao.
- V. V. A. A. (1990): *Homenaje a D. José Miguel de Barandiarán*. (ed. J. Altuna), *Munibe* 42. San Sebastián.
- V. V. A. A. (1992): *The Late Quaternary in the Western Pyrenean Region. Proceedings of the International Conference on the Environment and the Human Society in the Western Pyrenees and the Basque Mountains during the Upper Pleistocene and the Holocene: Vitoria-Gasteiz, 3-5 de Mayo de 1990*. (edits. A. Cearreta y F. Ugarte). Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. Bilbao.
- V. V. A. A. (1988-1992): *Trabajos de Arqueología Navarra*. En su sección «Actividad arqueológica en Navarra» se encuentran, desde el vol. 7 de 1988, regularmente los informes preliminares de las campañas de excavaciones en curso: en concreto las de I. Barandiarán en Mugarduia Sur (vol. 7, 1988) y en Berroberria y Alkerdi (vol. 10, 1992), de A. Cava en Aizpea (vol. 10/1992) y de P. Utrilla y C. Mazo en Abauntz (vol. 10, 1992)